

Paris, 23 de Diciembre de 1953.

Sr. Don Félix Gordón Ordás  
México D.F.

Querido don Félix:

La finalidad primordial de esta carta no es la de responder a la suya de fecha 18, sino de expresarle mi deseo de que Vd. y toda su familia pasen las fiestas de Navidad en completa salud y con toda felicidad y que en esa forma reciban y transcurra el nuevo año 1954. Nadie puede saber ahora si en el destino que cada día y cada hora tienen señalados le corresponde al año entrante ser el de la liberación de España y el fin de nuestro destierro. Sin duda aunque parece algunas veces que nos alejamos del fin, no es exacto; el final se aproxima a medida que el tiempo pasa y por consiguiente no hay que perder la esperanza ante un nuevo año, apesar de que tantos Nuevos Años anteriores no hayan defraudado.

Aunque yo quisiera alejar en estos días su pensamiento de otras preocupaciones, como de todas formas no ha de ser así y por otra parte debo contestar a su carta, le voy a añadir algo a guisa de información sobre los extremos de aquella.

En cuanto al frente de los partidos que iniciamos llegando a un acuerdo con I.R. no se ha hecho nada más. El señor Tarradellas, requerido dos veces, no ha contestado. Los Nac. Vascos han contestado con simpatía, pero con evasivas. En cuanto a los Catalanes, han llegado a nosotros informaciones más o menos precisas sobre el descontento que existe en su seno con respecto al señor Tarradellas, e incluso a la proximidad de un cambio o de un golpe de Estado. El señor Sauret (único miembro directivo en Paris, además de aquél) en una intervención reciente en homenaje a Maciá y a Arana creo que dijo algo así como que los Catalanes debían salir de su aislamiento y estrechar su relación con los republicanos nacionales. Este señor está, como Vd. apreciará y por lo que concretamente nos han dicho, en oposición al señor Tarradellas, y debe ser uno de los conspiradores. Sea lo que fuere, hemos creído conveniente que alguno de nosotros tenga con él una conferencia puramente particular que pudiéramos llamar de información y por el resultado de ella decidiremos lo que creamos conveniente. Igualmente procederemos con los Socialistas y U.G.T., aunque por otras razones, y a este efecto se procurará tener, también privada y particularmente, una conversación con Llopis. Las conclusiones aprobadas por la última asamblea o congreso de la U.G.T. deja abierta la puerta a esos famosos acuerdos concretos, que es una cosa bastante inconcreta y que conviene que nos aclaren. Yo soy partidario de la teoría del clavito; es decir, empezar por algo con ellos, aunque sea muy limitado, mejor que por pretender desde el principio convenios más amplios no concluyamos ninguno.

En cuanto al movimiento iniciado por el amigo Remis quiero decirle a Vd. que yo le manifesté mi simpatía en carta que le dirigí y le dije lo que a mi juicio debía no ser ese movimiento: ni una acción para enfrentarse con movimientos análogos ni un obstáculo para el Gobierno. Como partido político, creimos que U.R. no podía estar en los dos sitios, y la opción

no ofrecía duda: el grupo de los señores Ballester y Maldonado es el que formado parte de anteriores Gobiernos, el mismo que fué requerido por Vd., el que ha estado con nosotros en la Federación republicana (no sé si era ése su nombre) y el que tiene en su seno toda la minoría parlamentaria. Ante estas circunstancias no tiene importancia la prioridad del requerimiento, pero también ~~en~~ sobre ello resulta que la carta con los acuerdos de I.R. nos llegó mucho antes que la convocatoria de Remis, y aparte así mismo la consideración de que Remis convocó en nombre propio, sin atribuirse la representación de su grupo, y con ese mismo carácter fuimos convocados.

Alvarez del Vayo está adherido al movimiento iniciado por Remis y en conferencia reciente sobre el Pacto entre Estados Unidos y Franco (en la que también intervinieron Paul Rivet y Elena de la Souchere) hizo un llamamiento a la unión de todos. No creo que ese movimiento llegue a adquirir gran volumen, como no sea que se unan con los comunistas, pero me figuro que no harán eso sin contar con un contrapeso mayor que no han de lograr. En todo caso nosotros trabajaremos siempre por reducir todas esas divisiones y discretamente hemos abogado por ello en nuestros contactos con Izquierda, más bien podría decir en las conversaciones privadas con sus dirigentes. Si se hiciera la fusión de los partidos el problema estaría resuelto. No haciéndose ya es la cosa más difícil, pues aunque los de I.R. le ~~abren~~ la puerta a Remis con todos los honores y a los otros se les reintegraría en los puestos que les corresponda, estos no aceptan, pues sostienen su legitimidad. Al fin todos somos paisanos del Papa Luna. Las nuevas ansias de unión que todos sentimos nos dividen más que nunca, pues cada cual quiere que la unión se haga alrededor de su grupo o su persona, y los que estaban más o menos apartados, pero calbados, ahora se manifiestan y exteriorizan con su idea de unidad una desunión más en la que nadie había caído. Lo lógico sería unirse a cualquiera de los grupos tradicionales y pedir la unión de estos entre sí, pues ya son las ~~stantes~~ para que no interesa aumentar el número.

Dió Balbontín una conferencia en Av Foch, de la cual le supongo informado. Fué amena, con observaciones agudas y con cierto humorismo que en Inglaterra ha afinado. Habló también de la unión de todos. Se hospedó como la vez anterior en el Hotel Kensington y creo que ya se ha convertido en cliente del mismo.

Bueno, don Félix, me he extendido más de lo debido. Creo que Lolita me dará una tarjeta de felicitación para usted y ese es el motivo de que yo haya retrasado un día esta carta, pues me dijo que quería ir al Louvre a comprarle una postal bonita.

Se me olvidaba decirle que mi hijo no viene por ahora, apesar de que ya tiene todo en regla, pues ciertas gestiones para obtener una placilla que ha de realizar en estos días se lo impiden. Esto me ha entristecido, pero creo que vendrá en primavera y le acompañará mi mujer.

Muy afectuosos saludos para su señora e hijos y un fuerte abrazo para usted de salida y de entrada de año, de su buen amigo